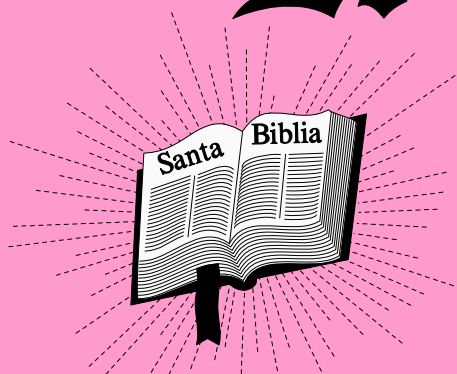


El Expositor Espiritual



"... si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios."

I Pedro 4:11

Año XVIII

Diciembre 2001

Número 4



I Conferencias Internacionales

Estas conferencias que fueron celebradas del 9 al 11 de agosto de 2001 en la EBA fueron todo un éxito y de mucha edificación. Cada conferencista hizo una magnífica labor con sus temas asignados. Ellos fueron **Esteban Rodríguez, Julio Cruz, José Chavarría, Rolando Rovira, Carlos Hughes, Denia Ferguson, y Angie Erlington** de Panamá; **Rodolfo Espinoza** de Perú; **Daniel Jaramillo** de Colombia; **Freddy Astorga** de Costa Rica; **Mainor Pérez** de Nicaragua; **Jason Roberts y Lionel Cortez** de EE.UU. Dios mediante el próximo agosto tendremos **II Conferencias Internacionales de la EBA**. ¡Oremos para que esto se logre!

EN ESTE NÚMERO...

El Cristianismo Frente al Terrorismo	2
Andad Según Dios	3
¿Creerán Todos en la Inmutabilidad de Dios?	6
El Estudio de la Biblia	8
Dios Busca Hombres	11
Las Enseñanzas de Malaquías	13
Día Infame	16

El Cristianismo Frente Al Terrorismo

Rafael Serrano
Bogotá, Colombia

El ataque terrorista a las torres gemelas de la ciudad de Nueva York y al edificio del pentágono en Washington conmovió profundamente al mundo entero. El dolor por la muerte de muchas víctimas inocentes y el espanto frente a la violencia ha sido muy intenso. Como seguidores de Jesucristo y creyentes latinoamericanos debemos reflexionar sobre estos hechos y tomar actitudes bíblicas cristianas que se proyecten en nuestra vida y la de nuestros semejantes.

En primer lugar, para nosotros no es extraño el sabor de muerte, dolor, sudor y lágrimas producto de la violencia. Lo vivimos a diario. En Colombia hay una masacre cada 15 días, ataques a poblaciones con bombardeos, incendios y muerte. Centro América experimentó algo parecido y el Cono Sur también. Para los latinoamericanos eso que vivieron los Estados Unidos es el pan de cada día y con muchos más muertos y víctimas inocentes. Es tan frecuente la violencia en Latinoamérica que para muchos ya no es noticia. El terror por la violencia física es agravado por el terror de saber que podemos perder fácilmente nuestro empleo, ser objeto de una injusticia o sufrir de hambre física debido a la crisis económica que atravesamos.

¿Por qué sucedió eso en los EE.UU.? El presidente de esa gran nación ha dicho que fueron atacados por los terroristas debido a que los terroristas odian la libertad que se goza en los EE.UU.: libertad de religión, prensa, etc. y porque los terroristas odian la democracia. Otros, han dicho que es debido a la política de los EE.UU. en el extranjero que es de doble moral: durante todo el siglo XX apoyó, cuando le convino a sus intereses, a dictadores sangrientos y crueles en todo el mundo, incluyendo Latinoamérica (como Duvalier, Somoza, Trujillo, Pinochet, etc.) y cometió muchos errores. Por ejemplo, la desmembración de Panamá de Colombia, la intervención en Chile, etc. Citan el caso de doble moral que consistió en apoyar durante la guerra fría a los grupos rebeldes de Afganistán, entre los que se encontraba el de Osama Ben Laden, en su lucha contra el imperio soviético. Ahora ese grupo rebelde es "malo", pero antes era "bueno".

Como creyentes latinoamericanos debemos reflexionar sobre esas interpretaciones que da el mundo y no caer en la trampa de polarizarnos a favor de una de ellas. Tenemos que reconocer que los EE.UU. han cometido muchos errores y que EE.UU. y la iglesia no son sinónimos. EE.UU. es un país de este mundo y se

mueve con base en sus intereses y no con base en principios (como todos los reinos de este mundo pues no existe el "país ideal y perfecto"). Pero los cristianos vivimos nuestra vida con base en principios: los principios bíblicos. Tampoco podemos alegrarnos de su dolor y tomar partido con aquellos que dicen que "bien se lo tiene merecido". No podemos hacer eso porque el ataque terrorista mató seres humanos inocentes y la Biblia dice "No matarás" (Éxodo 20:13). Además, porque detrás de las muchas causas que motivaron este ataque, una de ellas es una causa religiosa fanática que desea acabar con el cristianismo de la Biblia y considera que en este mundo sólo hay lugar para los que profesen la fe islámica, el resto o se somete al Islam, a las buenas o a las malas, o se muere. No todo los que profesan la religión islámica tiene este punto de vista, pero sí lo tienen los terroristas que atacaron a los EE.UU.

Los que sostienen ambas posiciones esbozadas anteriormente tienen algo en común: la venganza. Los unos dicen que atacaron porque se están vengando, y muchos ciudadanos del país atacado piden inmediata venganza. Ambos esgrimen contundentes y bien elaboradas razones. Pero la venganza está abiertamente condenada en la Biblia: "no traten de vengarse de quien les haga algo malo, sino esperen a que Dios los castigue...Yo soy el que castiga, les daré el pago que merecen" (Romanos 12:19 PDT). Tantos vengativos que se dicen cristianos muestran así su desprecio a Dios y a la Biblia. No le creen a Dios ni a Su Palabra aunque van todos los domingos a la iglesia y es triste verlos echando fuego por la boca pidiendo venganza. Nosotros como cristianos latinoamericanos hemos aprendido a perdonar. El sufrimiento diario de parte de bandos de izquierda y de derecha, nos ha hecho pacientes y voltear nuestros ojos a Jesucristo. Nuestra fe ha aumentado y tenemos muchas lecciones que dar ahora a aquellos que nos enseñaban el evangelio y ahora no saben qué posición tomar frente a la violencia. La mejor conclusión a estas reflexiones nos la da el libro de Santiago. No he visto mejor traducción a Santiago 3:13 que la que da el Nuevo Testamento versión La Palabra de Dios para Todos, tan fiel al original y tan pertinente a la violencia que vivimos en todas las Américas: "Aquellos que promueven la paz por medios pacíficos están sembrando una cosecha de justicia" (Santiago 3.13 PDT). <><

Vía EL CRISTIANO, Vol. 5 No. 10

Andad Según Dios

(Efesios 4: 1-3, 17; 5:1-18)

Esteban Rodríguez

EBA, Panamá

Introducción

Andar, según el diccionario Océano, es acción o manera de andar, modo o forma de proceder. Según la terminología bíblica es una figura del lenguaje que describe la manera de vivir y de conducirse ya sean, creyentes o incrédulos (depende del contexto). En términos generales, existen dos maneras de andar, ellas son: 1) La manera de andar de los hombres que siguen la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia (Efesios 2: 1-3). 2) La otra es la manera de andar según Dios: *“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas”* (Efesios 2: 4,5,10).

La Biblia presenta gran diferencia entre estas dos formas de andar. Pablo lo expresó de la siguiente manera en 2 Corintios 6: 14-18. Existe una variedad de términos que describen ambas formas de andar: Andar en tinieblas, andar en luz, andar según el viejo hombre, andar según el nuevo hombre, andar según la carne y andar según el Espíritu. Pero, ¿qué es andar según Dios? Para entender correctamente nuestro nuevo estado, necesitamos ir al pasado.

PORQUE EL PASADO ERA UNA VIDA SIN DIOS (Efesios. 2:1-2)

¿Cuál era nuestra condición? Era una condición de muertos. El muerto está destituido de la vida que es según Dios. La muerte significa separación por causa del pecado (Isaías 59:2). Un estado así, demanda un gran poder para dar vida. Dios dio vida al hombre (Ef. 2:5). Ésta era la condición del hijo pródigo (Lc. 15:24,32): *“Siguiendo la corriente de este mundo conforme al príncipe de la potestad del aire”* (Ef. 2:3). Satanás rige las agencias e influencias de maldad. Creo que el mejor comentario lo da Pablo: *“Porque los que son de la carne, piensan en las cosas de la carne... porque el ocuparse de la carne es muerte... por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios... Porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden, y los que viven según la carne, no pueden agradar a Dios”* (Romanos 8:5-8). Vivir según la carne, da náuseas a Dios, produce un rechazo total y definitivo, produce la ira de Dios (Romanos 1:18-32).

Condición de miseria (Ef. 4:17-19): En este párrafo Pablo describe lo que necesitamos quitarnos si

queremos andar según Dios. Andan en la vanidad de su mente: *“Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente”* (v.17). Andar en la vanidad de su mente; es decir, que toda su manera de pensar es de balde. Todas sus ideas, sus sueños, sus planes, todo los dirige a nada.

El primer paso es la obstinación. Los que desprecian el estilo de vida según Dios, *tienen el entendimiento entenebrecido, están ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de sus corazones* (v18). Los corazones pueden endurecerse, petrificarse. La palabra dureza que se usa, se puede aplicar al cayo que se forma en el punto en que un hueso roto se sana. Este cayo en realidad llega a ser más duro que el mismo hueso. El pecado tiene el mismo efecto de endurecimiento gradual en el corazón de una persona.

Encontramos una ilustración en la Historia de la vida de Rusty Peterman, editada por Eddie Cloer sobre (La Revista Pornográfica, p.11, del comentario de Efesios 4) Yo le puedo decir que sólo Jesús puede librarnos y hacer que nuestros corazones, se suavicen nuevamente.

El paso número dos es el entenebrecimiento. *Los que desprecian el estilo de vida según Dios tienen el entendimiento entenebrecido* (4:18). Repudio la oscuridad, no soporto andar a tientas. ¿No le pasa lo mismo a usted al andar a tientas, en medio de las tinieblas, que puede causar que uno se haga daño? Eso es lo que el pecado hace en nosotros. En la oscuridad, la persona es incapaz de ver el camino (Ejemplo: Un drogadicto).

El paso número tres es el juicio. El pecado separa a la persona hasta hacerla *“ajena” a la vida de Dios* (4:18). El pecado hace que perdamos contacto con Dios. Éste es una forma de juicio y hace que perdamos la forma recta de pensar. Es donde la persona se rehúsa a tratar con Dios y pierde todo contacto; de Dios y de la realidad misma. ¿Qué nos puede dañar para no pensar rectamente? El alcohol, los juegos de azar, la pornografía, las drogas y la sexualidad desenfrenada tienen tal efecto.

El cuarto paso, es el desenfreno. Esto es lo que Pablo dice respecto de las personas que no viven según Dios: *“Los cuales después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda*

(Continúa en la página 4)

clase de impureza” (v. 19). Cada vez que leo este párrafo, puedo ver el potencial que existe en cada uno de nosotros, para llegar a ser lascivos e impuros, y hasta donde el poder del pecado puede sumergir al ser humano.

ANDAR SEGÚN DIOS TIENE SUS RESPONSABILIDADES Y DEMANDAS

No es una vida pasiva; es una vida activa de esfuerzo, sacrificio y dedicación. Tenemos el ejemplo del apóstol Pablo (2 Cor. 11: 22-29; 12:15). Esta vida tuvo su comienzo cuando obedecimos el evangelio, (Efesios 1: 13; 2:4-6). Aquí se compara la conversión de los efesios, al igual que la nuestra, a una resurrección de los muertos para tener una nueva vida y para ser exaltados. Según el lenguaje de Pablo, nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo; en el bautismo fueron sepultados para muerte, a fin, de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva..

¿Qué responsabilidad tiene esta vida según Dios? “*Que andemos como es digno de la vocación con que fuisteis llamados*” (Ef. 4:1). La palabra “*digno*”, viene de la palabra griega que significa, “del mismo peso”, como nuestro llamado. Algunos hermanos sugieren la idea de balance (que es lo que debe tener el creyente) entre la doctrina y la práctica, fuimos llamados por la preciosa sangre del Señor.

Demanda: ¿Ha firmado alguna vez un compromiso de vivir a la altura de ciertas normas en la escuela, empresa o algún negocio? Y en cuanto a la salvación ¿Con quién hizo este compromiso?

Fuimos llamados a andar con toda humildad. La palabra humildad, (según el diccionario Larousse) “Significa que se rebaja voluntariamente”. Si esto describe nuestro carácter, ya hemos dado el primer paso importante para efectuar buenas relaciones con los hermanos (Romanos 12: 3,16; Gálatas 6: 3). Según nuestro Señor, la humildad, es el primer requisito para ser bendecido (Mateo 5:3). La falta de humildad entre los cristianos, es la causa principal de la división (Marcos 9:33-35).

Fuimos llamados a andar con toda mansedumbre (según el diccionario Larousse) significa suave, apacible. Mansedumbre quiere decir suaves en exigencias y derechos. La humildad se siente, la mansedumbre se manifiesta. Un ejemplo de mansedumbre fue Moisés (Números 12:3), pero el ejemplo supremo es nuestro Señor (Mateo 11:29) . Cuánta falta hace esta virtud en miembros, predicadores, ancianos, diáconos, etc. Estas palabras, no deben confundirse con conceptos de debilidad. Moisés y Cristo, demostraron toda clase de fuerza, los dos eran

mansos, y condenaban toda clase de rebelión contra Dios. El evangelista, debe tener este requisito (2 de Timoteo 2: 25).

Fuimos llamados para andar soportándonos con paciencia unos a otros. La vida cristiana en un mundo perverso, es muy difícil, por eso Dios nos ha añadido a la Iglesia, y como miembros de un cuerpo debemos aprender a soportarnos unos a otros; nunca faltará entre hermanos, diferencias y desacuerdos de alguna clase; hay gran cantidad de preferencias personales y opiniones entre hermanos que no deben interrumpir nuestra comunión. Debemos ser pacientes con cristianos que yerran (Gálatas 6:1) y pacientes en nuestros esfuerzos (ejemplo James Watt, inventor de la máquina de vapor).

La paciencia es necesaria para producir la unidad. Debemos tener paciencia los unos hacia los otros, porque Dios ha tenido mucha paciencia con nosotros. El obrero de Dios debe predicar, reprender, redargüir. Pero ¿cómo?: Con toda paciencia (2 de Timoteo 4:2). Fuimos llamados a guardar la unidad del Espíritu.

La unidad del Espíritu, no es una unidad externa, sino una unidad orgánica. La unidad del Espíritu no se puede crear sin la revelación del Espíritu, la cual es la Biblia, (2 Timoteo 3:16,17). La palabra “guardar” aquí, es una palabra usada por los militares y se refiere a guardar los prisioneros. ¿Qué deber tenía un soldado romano con respecto a la responsabilidad de guardar a un prisionero? Sabía que pagaría con su vida si éste escapara.

Fuimos llamados a andar en el vínculo de la paz. La paz es el vínculo entre Dios y el hombre (Efesios 2:11-18). Los verdaderos hijos de Dios son los que en realidad son pacifistas (Mateo 5:9; Hebreos 12:14). *Pero ¿qué es andar según Dios?*

ANDAR SEGÚN DIOS, ES ANDAR SEGÚN EL ESPÍRITU.

“*Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne*” (Gálatas 5: 16,17). Pablo era consciente que en el hombre se libra una batalla, y que la victoria depende del que gobierna nuestra vida. Pablo dijo en la carta a los romanos que el cristiano, “Anda conforme al Espíritu, piensa en las cosas del Espíritu, y vive de acuerdo al Espíritu” (Romanos 8: 4-9). El Espíritu nos guía hoy por su palabra, no tenemos porque andar a tientas como el ciego (*versículo 14*); tenemos la palabra más segura, y como dijo el salmista. “*Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino*” (Salmos 119: 105). El cristiano es llamado para ser lleno del Espíritu (Hch. 6:3; 4:31; Ef. 5:18).

ANDAR SEGÚN DIOS ES ANDAR POR FE

“*Porque por fe andamos no por vista*” (2 Corintios 5:7). Cuando el hombre anda por fe, agrada a Dios; Dios

se siente complacido. Ejemplos de hombres que anduvieron por fe:

Enoc (Génesis 5:22-24): Un hombre que *“Caminó con Dios”* fue hijo de Jareb, su nombre significa “Instruido o iniciado” lo cual podrá indicar su temprana relación con Dios. Vivió 365 años, pero su vida fue un monumento a las generaciones posteriores, y con un carácter sublime, dio una demostración de recomendable piedad, tanto en palabra como en obra. *“Caminó con Dios”*, es una frase que la revelación divina ha reservado para sólo dos personas, Enoc y Noé; otros han caminado delante de Dios, como Abraham, (Génesis 17:1), e Isaac (Génesis 48:15).

No sólo vivió como los demás, sino que experimentó una estrecha relación con el Creador, de seguro, que tal relación tenía como base, la obediencia. Caminó con Dios y lo llevó; la misma palabra se utiliza al hablar de Elías (2 Reyes 2: 3,5; Hebreos 11:5) que “por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte”. *Enoc, fue un hombre que vivió por fe y tenía como meta hacer sólo la voluntad de Dios.*

Andar según Dios, es andar por fe; así anduvo Enoc. La fe en Dios es la que nunca podemos perder. Fue un hombre con determinación; se propuso hacer la voluntad de Dios y hacer a un lado la vida corrupta de sus contemporáneos. Puedo decirle en esta hora, que él fue un hombre de valor, porque se necesita valor para decirle no al pecado y sí a Dios. Fue un hombre de notable santidad; eso se demuestra por la frase: *“Caminó con Dios”*. Acaso no dijo el profeta: “¿Andarán dos juntos si no estuviesen de acuerdo?” (Amós 3: 3). Porque anduvo con Dios, Él se lo llevó. La vida de este magnate de la fe, muestra que es posible prevalecer contra las puertas del Seol; la vida de fe te lleva a la victoria sobre la muerte eterna. El programa de Dios es la vida, no la muerte, y Enoc optó por la vida.

Noé: *“Pero Noé, halló gracia ante los ojos de Jehová... Noé varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé”* (Génesis 6:8,9). “Con Dios anduvo Noé”. ¡Qué frase tan desafiante! ¿Por qué Noé halló gracia ante los ojos de Jehová? Podemos notar tres características en su vida:

Porque era justo. La palabra justo describe el carácter de Noé. Al manifestarse hacia otras personas, la justicia o rectitud, era evidente en su comportamiento; toda su conducta revelaba esta justicia moral (Ezequiel 14:14).

Porque era perfecto. “Relativamente” esta palabra, describe el producto perfecto de un constructor sabio. Visto objetivamente Noé era un hombre intachable, antes del diluvio y hasta que se escribió esto de él, fue un hombre que nunca se apartó de la verdad, ni en

principio ni en palabra.

Caminó con Dios o anduvo. Al andar con Dios, Noé había exhibido un espíritu, una actitud y un carácter que le hacen digno de una relación apropiada y única, (Miqueas 6:8; Malaquías 2:6).

Al hablar de los hombres de fe, estoy de acuerdo con el escritor del libro de Hebreos al decir en 11.32, “¿qué digo?... porque el tiempo me falta” etc. Pedro y otros, por contraste (Gál. 2:14);. Pablo dijo de él *“cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio”*, lo reprendió.

EL VESTUARIO DEL NUEVO HOMBRE, SEGÚN DIOS

Características de los que viven según Dios. El pecado causa que marchemos hacia la muerte, pero Jesús puede cambiar el rumbo de nuestra marcha: *“Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por el enseñado, conforme a la verdad que está en Jesús”* (v. 20). Conocer a Jesús, requiere de un cambio en la forma de vivir.

Cristo es el currículo, el maestro y el aula para nuestras vidas. Nosotros aprendemos de Cristo. Este es el fundamento necesario para salir del engaño de las tinieblas: La vida cristiana. Es un proceso, aprendemos poco a poco, y así cambiamos. El requisito para ser aceptado por Dios, no es la perfección, sino el deseo de aprender día tras día.

Dos cosas necesarias para aprender a Cristo:. 1) Debemos oírlo de verdad. Cristo está hablando y llamando pero no todos escuchan (Mat. 11:15). 2) Debemos dejar que él nos enseñe. Hoy lo hace por medio de sus embajadores (2 Cor. 5:20; Jn. 16: 12, 13). “Y renovaos en el espíritu de vuestra mente” (v.23). Este verbo aparece en tiempo presente, lo cual indica un proceso continuo; dicha palabra significa ser hechos nuevos otra vez, rejuvenecidos (Rom. 12:1, 2).

“Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad” (v.24). El nuevo hombre es el hombre que ha obedecido el evangelio y que ha sido creado por Dios. A partir del v. 25, hasta el capítulo 5:2, el Apóstol nos presenta siete exhortaciones prácticas que debe tener el hombre nuevo: “Hablad la verdad”(v.25); “Dominar la ira” (v. 26); “No robar más”(v.28); “Usar un lenguaje edificador”(v. 29); “No contristar al Espíritu Santo” (v. 30); “Quitarse toda actitud mala” (v.31); “Sed imitadores de Dios”(5:1,2).

“Andad como hijos de luz” 5:3-14. La vida es una batalla moral entre las tinieblas y luz. Pablo nos presenta una lista de pecados que no deben ser practicados por los que dicen ser hijos de Dios. La vida cristiana es caracterizada por la luz (Mateo 5: 13,14).

(Continúa en la página 15)

¿CREERÁN TODOS EN LA INMUTABILIDAD DE DIOS?

(2 Tes. 3: 1,2)

Adolfo H. Cepeda
Dallas, Texas

Creo que no habrá problema en entender los términos “creer” y el termino “fe”; porque el texto inspirado lo usa intercambiamente para diferenciar entre un creyente y un incrédulo.

Dijo Felipe al Eunuco: “*Si crees de todo corazón bien puedes*” (Hechos 8:37). Dijo el Señor: “*Si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá. Y se pasará; y nada os será imposible*” (Mat. 17: 20). ¿Qué vemos aquí? Lo mismo. En ambos casos se pide lo mismo para hacer algo: *Crear o tener fe*.

Por otro lado, creo que la pregunta que encabeza nuestro tema, tiene mucha razón de ser; porque el problema de problemas en la persona que cree en Dios, es este: no creer en la INMUTABILIDAD de Dios. Porque se creará en Su poder, se creará en Su sabiduría, se creará en que Él es el creador de todas las cosas, pero menos en su JUSTICIA, menos en su SEVERIDAD y menos en su INMUTABILIDAD.

Si el necio se atreve aún a decir en su corazón que *no hay Dios* (Sal. 14: 1), yo no quiero comparecer como necio pretendiendo ablandar o cambiar esa *inmutabilidad* en mi Dios; porque eso corresponde a los necios, a los malos y a los perversos, como dice el texto en I Tes. 3:2. Si el texto lo niega, nadie tiene porque afirmarlo. Y si el Espíritu Santo dice: “*No es de todos la fe*”, yo no tengo porque poner “peros” o tratar de afirmar lo que el texto niega.

Ya otro profeta también había advertido: “*¿Quién ha creído a nuestro anuncio?*” (Is.53:1). Y, el apóstol Pablo aplica esta profecía de Isaías cuando escribe a los romanos (Rom.10:16 y siguientes); por un lado, reprochar la incredulidad judía y por otro lado, hace entender al judío de que Dios es Dios también de los gentiles. Estableciendo con esto que los creyentes son los gentiles; y, que los incrédulos son los judíos. Para recalcar aún más la incredulidad judía, Pablo dice: “*Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor*” (Romanos 10:21).

“*Porque no es de todos la fe*”. Cualquier afirmación contraria a esta aseveración divina, es tanto como poner en tela de juicio uno de los atributos divinos que nos mantiene firmes en el Señor: La justicia en Jehová. Porque mi Dios no va a revolver cizaña con trigo. Como hasta la fecha no mezcla creyente con incrédulo, ni luz con tinieblas, menos el templo de Dios con los ídolos (II Corintios 6: 14-18). Cualquier afirmación contraria a esta sentencia divina, es pretender echar por tierra las mismas

ilustraciones de nuestro Señor; “*No es de todos la fe*”. ¿Qué ilustra el Señor con las tres clases de tierras o campos que menciona en la parábola del sembrador en Lucas 8:4-15? ¿No es incredulidad?

INCREDULIDAD para no nacer: La que cayó en el camino. Pero, también INCREDULIDAD para no producir; la que cayó en las piedras y la que cayó en las ramas. Por un lado ateos, y por otro lado creyentes desobedientes, que a fin de cuentas son los mismos. ¿O qué? ¿Hay dos infiernos, uno para el ateo y otro para el creyente desobediente? No.

Incrédulos judíos, que posiblemente no quisieron salir de Egipto; pero también incrédulos judíos, que quedaron postrados en el desierto; que a fin de cuentas, fueron los mismos. ¿O qué? ¿Serían mejores los que salieron de Egipto, y perecieron en el desierto que los que posiblemente se quedarían en Egipto? Son iguales. Incrédulos que no van a las aguas del bautismo para el perdón de sus pecados, pero también bautizados infieles, que a fin de cuentas vienen a ser los mismos. Judíos incrédulos que con conocimiento de causa, infringen la ley de Dios; pero también gentiles que por ignorancia hacen lo mismo, que a fin de cuentas vienen a ser los mismos.

O, ¿qué?, ¿Son mejores los bautizados infieles que los creyentes no bautizados? No. Son los mismos. Perdón aquí, porque lo correcto es decir que los bautizados infieles son peores que los no bautizados (II Pedro 2.21). Creo que estaremos de acuerdo hermanos, en que pareceríamos necios al querer reafirmar lo que el mismo texto afirma y confirma: “*No es de todos la fe*”. Lo que sí creo que es de sabios, es el descubrir las razones porque “*no es de todos la fe*” y porque no se cree en la INMUTABILIDAD de Dios. Yo quiero darles algunas razones bíblicas porque no es de todos la fe o porque no se cree en la INMUTABILIDAD de Dios.

¿Por qué no es de todos la fe o por que no se cree en la INMUTABILIDAD de Dios?

1- Porque descendemos como humanos de una madre incrédula, llamada Eva, Génesis 3:20. ¿O no es Eva la madre de todos los incrédulos, y no es Adán el padre de todos los que se confían de la mujer? Porque hasta los muy “machos” y consagrados, han muerto en las rodillas de la mujer (Judas16:19). “Porque Adán no fue el engañado, sino Eva”, (I Timoteo 2:14). Y, Dios sabía que correría el mismo riesgo si en vez de padre pone madre de los creyentes. ¿Tenemos una madre de la fe o un padre de la fe según Romanos 4:11? Es padre, no madre.

¿Por qué no es de todos la fe, o por que no todos creen en la INMUTABILIDAD de Dios?

2- Porque hay un conflicto entre la carne y el espíritu, (Romanos 8: 7). Todo lo que concierne a la carne, es lo que se ve y se palpa, y todo lo que se ve y se palpa, no tiene nada que ver con la fe; porque la fe *“es la certeza de lo que se espera la convicción de lo que no se ve”* y *“por fe andamos y no por vistas”*. *Por eso decimos a psíquicos, menta listas y sectarios que usan las manos y los pañuelos como punto de contacto: por fe andamos y no por vistas y tactos y contactos.*

Por eso decimos a todos los amantes de milagros y promesas materiales, aparte de llamarlos el Señor *malos y adúlteros* (Mat. 12:39), nosotros decimos que estos amantes de milagros y promesas materiales, están agregando a los medios de comunicación que agradan a nuestro Dios. Tenemos 5 sentidos físicos: oído, olfato, tacto, gusto y vista; y, todos éstos comunican e informan al cerebro; pero de éstos, solamente uno es el autorizado por Dios para agradecerle en todo lo que hagamos o digamos, éste es el **OIDO**. *Porque “del oír nace la fe y el oír es por la palabra de Dios”* (Romanos 10: 17). Por lo tanto, no digamos que estamos actuando por fe cuando no se consulta ni se respeta la palabra de Dios.

¿Por qué no es de todos la fe, o por que no se cree en la INMUTABILIDAD de Dios?

3- Porque les estorba el Antiguo Testamento: ¿No fue estorbo el A.T. a los judíos y que esto mismo los llevó hasta matar a nuestro Señor? ¿No fue estorbo el Antiguo Testamento, en Pablo, que esto mismo lo llevó hasta la muerte y a la tortura contra algunos cristianos?

¿No siguió siendo estorbo el Antiguo Testamento, en algunos bautizados en Cristo, en el principio del establecimiento de la iglesia del Señor? ¿Por qué Hechos 15: 1-35? El verso 5 lo dice. ¿No siguió siendo estorbo el Antiguo Testamento en algunas congregaciones del Señor, entre los gentiles? ¿Por qué Gálatas 5 y II Corintios 3 entre otros? ¿No sigue siendo estorbo el Antiguo Testamento en el mundo religioso sectario hoy en día? Sí. Porque adoptan desde el atuendo sacerdotal Levítico, llevándose de paso las primicias, los diezmos y hasta el mismo velo de Moisés.

¿No seguirá siendo todavía estorbo el Antiguo Testamento en algunos bautizados en Cristo? Creo que sí. Porque como en la ley de Moisés, de la misma manera por donde quiera vemos ofrendas y el signo de pesos y dólares: “Retiros”, reunión de “parejas”, reuniones de jóvenes, convivencias, fraternidades y vendimias que tienen el signo de pesos y dólares.

Porque como en el Antiguo Testamento, Dios mandó que todo el pueblo dijera “amén”, en toda frase de maldición (Deuteronomio 27: 15) según el caso; de ahí, que algunos hermanos hayan introducido hasta el desorden y la interrupción el amén en el culto a Dios,

pensando como los sectarios, que si no dices “amén” o “gloria Dios”, estás muerto o estás dormido.

Reuniones de hermanos que más bien parecen reuniones del dios Baal o del dios Moloc; donde impera la gritería y el desorden. “Gritenle más fuerte” decía Elías a los profetas de Baal. Todo esto, ¿Por qué? Por dos razones muy sencillas: Porque se ignora que la ley no es de fe, y *“Porque no es de todos la fe”*

Porque se ignora que la ley de Moisés era de comidas y bebidas hasta saciarse y hasta emborracharse; como también era de brincos y saltos “como los becerros de la manada”. Pero encuéntrame gritos, brincos y saltos en la casa de Dios que era el tabernáculo. Muéstrame instrumentos musicales, brincos y gritos del sacerdote en el lugar santo o en el lugar santísimo del tabernáculo, que era lo que representaba al cielo y a la iglesia. Muéstrame gritos de “amenos” o “gloria a Dios” en alguna reunión de la iglesia en el Nuevo Testamento. Lo que sí vamos a encontrar es el desorden en la iglesia en Corinto.

¿Por qué no es de todos la fe, o por que no se cree en la INMUTABILIDAD de Dios?

4- Porque Dios conoce los corazones. Los dones milagrosos no se daban según la persona lo quería. El Espíritu Santo no se da a cualquiera, sino al que obedece (Hechos. 5:32). De la misma manera, “no depende del que quiere o del que corre; sino del que Dios tiene misericordia (Romanos 9: 15). Nosotros no debemos ni atrevernos a calificar o descalificar corazones. Porque nosotros si apenas podemos juzgar lo que oímos y lo que vemos, y esto no cualquiera; porque no cualquiera va a juzgar entre sus hermanos (I Cor. 6 y Gál. 6). Pero si solamente Dios, es el que puede determinar la fe o la ausencia de fe en el corazón de la persona, ¿debemos entender con esto que Dios escoge arbitrariamente? No (Rom. 9:14). Porque Dios es justo. Y quitémonos de la mente el concepto de que Dios escoge lo malo o salva lo malo o salva a los malhechores. Pensar que Dios escoge o salva lo malo, es hacer de nuestro Dios, un Dios cómplice de maldad o amador de maldad y de malos.

Piensen en un ejemplo de alguien malo ante Dios, que Dios haya salvado o escogido. Hago la aclaración: malo ante Dios. ¿Qué es lo primero que se nos viene a la mente cuando alguien nos dice que es muy malo y que Dios no lo puede perdonar y salvar? Pensamos inmediatamente en el apóstol Pablo: Perseguidor de la iglesia, torturador de cristianos, cómplice de los que mataban a cristianos, etc., etc. Hasta me dijo un señor: *“Yo soy mejor que Pablo, porque yo no he hecho lo que hizo el apóstol Pablo”*. Pero mi pregunta es: ¿Es el apóstol Pablo de la misma calaña de Herodes, de Pilatos, de Judas Iscariote, y de los principales sacerdotes que hasta contrataban malhechores para condenar a Jesús y al mismo Pablo? Es decir: ¿Es el apóstol Pablo de esta misma pandilla de malos? No. El

(Continúa en la página 15)

El Estudio de la Biblia

Rodolfo Espinoza

Lima, Perú

Había un príncipe africano que llegó a Inglaterra a fines del siglo 19 y le presentaron a su majestad, la reina Victoria. El príncipe le hizo una pregunta muy significativa, “¿cuál es el secreto de la grandeza de Inglaterra?” La reina presentó al príncipe un libro bellamente encuadernado y le declaró: “A esto se debe la grandeza de Inglaterra”. Amigos, ¡ese libro era la Biblia! ¿Por qué se extravían las naciones y los hombres cuando tienen en sus manos este bendito libro para guiarlos? Si nos estamos convirtiendo en una sociedad de individuos de segunda clase pudiera ser el resultado de haber descuidado o abandonado el estudio de la palabra de Dios. A través del apóstol Pedro, somos exhortados a crecer en el conocimiento de Dios, de Cristo y de su divina voluntad (2 P. 1: 5; 3: 18). El costo que se paga por la falta de conocimiento es terriblemente trágico; como hacer las cosas para Dios en forma incorrecta (Mt. 22: 29) así como practicar todo tipo de injusticia (Os. 4: 1-3; Rom.1: 28-32) para finalmente terminar en una penosa y desastrosa situación moral, espiritual, física y material. Por este motivo quisiera presentarles 8 sencillas declaraciones, las cuales pueden servir como guías para un mejor estudio de la Biblia, y de esa manera ser enriquecidos plenamente por el poder de su palabra: **“Estad quietos y conoced que Yo soy Dios. . .”** (Sal. 46: 10).

I. APARTE UN TIEMPO APROPIADO CADA DÍA

¿Podría usted aprender matemáticas, idiomas o ciencias sin un estudio serio y constante? ¿Será la Biblia menos importante que estos cursos? ¡Claro que no! La Biblia nos narra la historia de la buena disposición de la gente de Berea, quienes apartaron tiempo para estudiar las escrituras cada día (Hch. 17: 11) ¡Eran materia dispuesta! Cuando no hay frecuencia en el estudio de la Biblia, se presenta sólo una “fachada” piadosa que tapa un vacío y una ignorancia grande en cuanto a la Palabra de Dios. En cierta ocasión a un predicador se le dijo: “Usted habla como si fuera un hombre inspirado”. El predicador respondió: “Esa inspiración requiere de 95% de transpiración”. ¡Tenemos que consagrarnos a estudiar la palabra de Dios! Se recomienda una hora de estudio diario como mínimo. Dios no dará conocimiento, ni revelará sus verdades a personas perezosas. No trae gran beneficio leer ocasionalmente la Biblia o simplemente ojear. Así como apartamos tiempo para alimentar nuestros cuerpos, ¡apartemos tiempo para alimentar nuestras almas! **“Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas”** (Lc. 21: 19).

II. EMPIECE CON UNA ORACIÓN

La Biblia es un libro diferente de todos los otros libros escritos por los hombres: ¡Es el libro de Dios! Por eso al abrir la Biblia debemos orar como el salmista, **“abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley”** (Sal. 119: 18). El apóstol Pablo oraba para que los cristianos de Éfeso tuvieran sabiduría y entendimiento de la revelación del conocimiento de Dios (Ef. 1: 17-18). ¡Y Esa revelación está aquí en el libro sagrado! No hay nada más importante para el hombre que conocer la voluntad de Dios (Ecl. 12: 13); por eso, hemos de pedir Su ayuda para comprenderla correctamente. Para que la Biblia llegue a ser una bendición en nuestras vidas requiere que seamos humildes reconociendo nuestra falibilidad. Recuerde que vamos a entrar en la mente de un Ser Santo y Perfecto: **“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”** (Is. 55: 8-9).

III. UNA ACTITUD APROPIADA HACIA AL ESTUDIO BÍBLICO

Todo lo sagrado debería ser estudiado con digna reverencia. Cuando la Escritura es leída, uno debiera escuchar reverentemente como si Dios hablara oralmente en ese momento. Nuestra actitud hacia la Palabra de Dios determinará si la obedecemos o si la desobedecemos; entonces, cada cual debe examinar su propio corazón para estar seguro de que su actitud es buena. **“Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos”** (Esd. 7: 10). ¡Qué disposición! ¡Qué ejemplo! ¡Qué actitud! Este hombre de Dios estuvo dispuesto para aprender la voluntad de Dios de corazón y nada lo detuvo; por sí mismo, tomó la firme iniciativa de estudiar la palabra

para obedecerla y para darla a conocer a otros. ¡Y, así lo hizo! Éstas son las palabras que brotarían de un corazón noble: **“Háblame Señor porque yo soy siervo tuyo y quiero obedecer todo lo que mandes para ser tu siervo fiel”** (1 Sam. 3: 9). ¿Cuál es realmente su actitud?

IV. MEMORICE TEXTOS BÍBLICOS FUNDAMENTALES

El capítulo 4 del libro de Mateo registra la historia cuando el Señor Jesucristo fue tentado por el diablo, y éste usó las escrituras en forma ilegítima para provocar la caída del Señor. Sin embargo, el Maestro citó de memoria a Satanás tres textos bíblicos fundamentales diciendo, **“Escrito está”**. El Señor usó la escritura apropiada, en el momento adecuado y de la manera oportuna. Entonces si vamos a batallar contra aquel que para engañar emplea con astucia las artimañas del error conviene usar la sana estrategia de memorizar textos bíblicos y estar preparados para poder vencer al enemigo de Dios, quien viene repleto de mentiras, tentaciones e insinuaciones pecaminosas. **“En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra ti”** (Sal. 119: 11). Por tanto, llenemos nuestra mente (corazón) de la palabra de Dios para ser mejores personas y para hacer mejores cosas para Dios, para nuestra nación y para nuestro prójimo. Aprenda el hábito de memorizar textos bíblicos para una exitosa vida espiritual. ¡Siga el ejemplo de Cristo!

V. TENGA UN SENTIDO DE RESPONSABILIDAD

El diccionario Larousse define la palabra responsabilidad como: “Obligación moral que lleva consigo el desempeño de un cargo o de una misión”. Todo estudiante de la Biblia debe ser y sentirse responsable ante Dios con respecto a la defensa o enseñanza de Su verdad. Su palabra, tal como lo dijera el apóstol Pedro: **“Y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”** (1 P. 3: 15). Se presentarán buscadores analíticos de la verdad, exhaustivos y concienzudos quienes nos pedirán una enseñanza racional de las prácticas cristianas. Estamos llamados a estudiar con gran esmero con el fin de dar respuesta y tenemos que hacerlo con palabras suaves pero con argumentos fuertes. Recuerde algo muy importante que todos seremos juzgados por la palabra escrita (Jn. 12: 48). Sea responsable. ¡Prepárese!

VI. TOME TODOS LOS TEXTOS QUE ENSEÑAN SOBRE UN TEMA

Debemos de considerar todo lo que la Biblia dice acerca de un tema en particular antes de llegar a una conclusión. Por ejemplo, tomemos el tema del “plan de Dios para salvar al hombre”: Debemos buscar todos los textos que están relacionados entre sí porque no existen en un solo texto todos los pasos a seguir para ser salvo. Estos textos se encuentran distribuidos. El primer paso requiere la fe: **“Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis”** (Jn. 8: 24). El segundo paso requiere el arrepentimiento: **“Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente”** (Lc. 13: 3). El tercer paso requiere la confesión de fe: **“Que si confesares con la boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”** (Rom. 10: 9-10). El cuarto paso requiere el bautismo: **“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate y lava tus pecados invocando su nombre”** (Hch. 22: 16). El quinto paso requiere la fidelidad: **“Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de vida”** (Ap. 2: 10). Entonces, por medio de sumar todo lo que Dios ha dicho sobre el plan de salvación, aprendemos que el pecador debe creer, arrepentirse, confesar su fe, ser bautizado y permanecer fiel hasta la muerte. Tome todos los textos y no sólo algunos: **“La suma de tu palabra es verdad”** (Sal. 119: 160).

VII. TOME EL CONTEXTO Y NO EL TEXTO FUERA DE CONTEXTO

El contexto incluye todo el verso, los versos anteriores y posteriores a éste; además, el libro del verso, y los otros libros de la Biblia. Muchos textos no se podrían entender si no se estudiaran en su contexto porque aislados o sacados fuera de su contexto podrían tener otro significado; lo cual, no sería su real interpretación dentro de su contexto. Para una clara comprensión, el lector requerirá examinar toda palabra y toda frase a la luz de las palabras anteriores y posteriores. Volvamos a ver el caso de la salvación nuevamente. En Ef. 2: 8-9 leemos: **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe”**. Con sólo leer estos textos llegaríamos a la conclusión de que la fe sola

(Continúa en la página 10)

sería suficiente para ser salvo, pero ahora veamos su contexto (Ef. 2: 5-6): **“Aun estando nosotros muertos en pecados nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó y así mismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús”**. Una pregunta necesaria habría que hacernos: ¿Cómo resucitamos con Cristo? La respuesta la encontramos en el libro de Romanos 6: 3-4 (contexto del libro de Efesios): **“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en nueva vida”**. El contexto indica que con el bautismo resucitamos con Cristo. Dejemos que la Biblia se explique sola. El contexto es de suma importancia y no tomarlo en cuenta ¡sería un suicidio espiritual!

VIII. HAGA PREGUNTAS CUANDO ESTUDIE LA BIBLIA

Cuatro son las preguntas fundamentales que estaremos considerando:

A. ¿Quién está hablando?

El contexto completo no es conocido a menos que se pueda afirmar quién está hablando. La Biblia registra lo hablado por los enemigos del pueblo de Dios; como el diablo (Gn. 3: 1-6); el profeta mentiroso (1 R. 3: 1-19); Judas Iscariote (Mt. 26: 14-16). La esposa de Job le aconsejó que “maldijera a Dios y se muriera” (Job 2: 9). Entonces, si no ponemos cuidadosa atención para determinar quién está hablando, haremos que la Biblia enseñe algo que no es verdad.

B. ¿A quién está hablando?

Es importante tener conocimiento de las personas a quienes se ha hablado. En Hechos 1: 8, encontramos la promesa de Cristo de ser bautizados con el Espíritu Santo. Pero, ¿es esta promesa para todos los cristianos? ¿A quiénes habló el Señor? ¿A quiénes se presentó vivo? ¿A quiénes se les apareció por 40 días? ¿A quiénes les dijo que no se fueran de Jerusalén? (versos 1-5). La verdad es que ningún cristiano de hoy calza para estas preguntas. Por tanto, aplicar esta promesa para hoy sería sacarlo de su contexto y de las personas a quienes se habló.

C. ¿Cuándo se está hablando?

Seguro que nadie exigirá a otros hoy día el mandamiento dado a Noé de construir un arca (Gn. 6). ¿Por qué? Porque fue para otra época. Otra pregunta sería: ¿Son los dones milagrosos para esta época? Cuando el apóstol Pablo habló acerca de los dones milagrosos en el primer siglo (1 Co. 12). Éstos se encontraban en existencia, aunque él mismo anunció en 1 Co. 13: 8-10 que estos dones cesarían, acabarían o dejarían de ser con la llegada de lo perfecto, cual es la completa revelación de Dios en el Nuevo Testamento. Además, el propósito de los dones milagrosos, sirvió para revelar la verdad (Jn. 16: 13) y para confirmar el mensaje de Dios (Mr. 16: 20). Antes, los cristianos del primer siglo tuvieron parte de la palabra revelada y los milagros; ahora, nosotros tenemos toda “la perfecta ley de la libertad” (Stg. 1: 25).

D. ¿Cómo aplico esta enseñanza a mi vida?

Es muy importante conocer la voluntad de Dios; es esencial crecer en el conocimiento de la voluntad de Dios. Pero, aun así, esto no es suficiente. Se nos exhorta en Stg. 1: 22: **“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos”**. Conocer la palabra sin aplicarla a nuestra vida es engañarse a uno mismo; al final, el resultado será algo improductivo y vano. En cambio dice en Stg. 1: 25: **“El que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace”**. ¡Pongamos en práctica las bellas enseñanzas del Maestro!

Muchas de las ideas o pensamientos en este estudio fueron extraídas de libros y de clases. Espero que esta lección contribuya en algo para su desarrollo espiritual.



DIOS BUSCA HOMBRES

(Mateo 9:36-38)

Freddy Astorga

Heredia, Costa Rica

PROPOSITO: *Que los hermanos sean capaces de reconocer, valorar y seleccionar en sus congregaciones los varones que Dios ha llamado a su servicio, siguiendo principios bíblicos que redundarán de ellos y de la obra.*

INTRODUCCIÓN: Jesús dijo estas palabras: “Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.”

De estas declaraciones de Jesús, podemos enumerar varios principios para nuestro tema de estudio. Primero, en el tiempo de Jesús, como en el tiempo nuestro las multitudes están solas. Segundo, no hay predicadores o suficientes guías espirituales competentes. Tercero, hay mucho trabajo en la obra del Señor y pocos obreros para que la realicen. Cuarto, los obreros que Dios busca y envía a su viña deben ser anteceditos de mucha oración.

La obra del Señor requiere con urgencia de estos hombres para su buen funcionamiento, crecimiento y desarrollo. ¿Cómo saber cuáles son esos hombres? Es pues necesario seguir las instrucciones bíblicas para saberlo.

Los hombres que Dios buscó y llamó en el Antiguo Testamento, fueron con un llamado claro y directo. Lo podemos notar en el llamado de Jeremías (Jeremías 1:4-5), en el llamado de Isaías 6: 8-9), y de Ezequiel (Ezequiel 1:2-3; 2:1-4). De igual manera, lo hizo con Moisés, muchos jueces y muchos otros profetas. Los mismos apóstoles aun bajo el Antiguo Testamento durante la vida de Cristo fueron llamados en forma directa y clara. Pero, los hombres que Dios busca y llama después de los apóstoles en la época del Nuevo Testamento es diferente. Es necesario deducir o inferir que hay que seguir un proceso espiritual y natural desde que estos hombres entran a la Iglesia y analizar sus cualidades para ejercer un liderazgo en su debido tiempo.

Cada cristiano ha sido llamado por medio del evangelio (2 Tesalonicenses 2:14) para obtener salvación y todas las bendiciones espirituales en

Cristo. Y, una vez agregado a la Iglesia, cada cristiano comienza su proceso de crecimiento espiritual y de servicio como miembro del cuerpo cumpliendo su debida función (Romanos 12:4-5; 1 Corintios 12:27). Pero hay cristianos que se destacan dentro de la Iglesia en forma más acelerada que otros; a éstos hay que ponerles atención para ver si son los que Dios busca para su servicio a tiempo completo en la obra, o no necesariamente que le sirvan a tiempo completo, sino que cumplan correctamente la función de siervos o dirigentes en la gran Viña del Señor.

PROCESO NATURAL

Los que actualmente servimos a la Iglesia del Señor, debemos ser como los buenos entrenadores de fútbol de cualquier otro deporte. Debemos darnos a la tarea de buscar a esos hombres que reúnen las cualidades naturales para cumplir la función de liderazgo a corto, mediano y largo plazo.

En la Iglesia hay dones naturales, como bien lo dice el apóstol Pablo en (Romanos 12:4-8); el don de servicio, la enseñanza, la exhortación, el que reparte, el que preside, el que hace misericordia y muchos otros dones que aquí no se mencionan; como la facilidad o el don de evangelizar, de orar, de cantar etc. Los hombres que Dios llama hay que descubrirlos y ayudarles a pulirse para que en su debido tiempo cumplan su función de liderazgo; son diamantes que poco a poco irán esclareciéndose.

Hay hermanos con el talento natural de siervo que sólo necesitan el debido tiempo de crecimiento, ya el sabio Salomón dijo: todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir, tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado” (Eclesiastés 3:1-2). Por favor, no echemos a perder hermanos en puestos de dirección de la Iglesia sin haber cumplido con el debido proceso de maduración; que no se sigan enviando hombres a las escuelas bíblicas sin cumplir este previo proceso. La obra está llena de hombres frustrados y hasta se han retirado de la iglesia porque el proceso natural dado por Dios se violentó y al suceder esto el nombre de Cristo ha sido vituperado.

(Continúa en la página 12)

PROCESO ESPIRITUAL

Los hombres que Dios busca han de tener las siguientes cualidades o características que la Palabra de Dios nos indica:

1- Que sean discípulos de Cristo (Mateo 28:19-20). Los hombres que Dios llama han de ser enseñados y formados por hombres con madurez espiritual, para que la cadena de reproducción de discípulos sea infinita. La capacitación de hombres idóneos fue la estrategia usada por Cristo para llevar el evangelio a todo el mundo. Los apóstoles siguieron usando esta misma estrategia; lea y analice (2 Timoteo 2:1-2).

Todos nosotros como cristianos somos producto de una cadena de capacitación que comenzó con Jesús. Meditemos seriamente en estas interrogantes: ¿Estamos cumpliendo la gran comisión de Cristo? ¿Vemos como resultado de nuestro ministerio una Iglesia creciente y pujante de hombres consagrados que hacen a otros discípulos de Cristo? ¿Estamos cumpliendo el propósito deseado?.

2- Que sean estudiantes diligentes de la Palabra de Dios:

Estos varones siempre están prestos a aprender en las clases bíblicas, y sobre todo estudian la Biblia cada día en sus casas, usando folletos, libros y diversos cursos bíblicos que están a disposición de la Iglesia. Estas citas bíblicas se aplican a ellos (Juan 5:39; Hechos 17:11; 2 Timoteo 3:16-17).

3- Son trabajadores (1 Tesalonicenses 5:12; 1:6-10). Siempre están involucrados en las actividades de la iglesia; no están ociosos y sin fruto. A tales hermanos que son trabajadores en la obra han de ser reconocidos y valorados.

4- Son varones ejemplares y con corazones de siervos: Su ejemplo y conducta es excelente, son varones espirituales que sirven a Dios de acuerdo a sus capacidades, como los varones que escogió Moisés en su tiempo (Éxodo 18:20-24). Hombres como los que escogió la Iglesia en Jerusalén para ayudar a los apóstoles. (Hechos 6:1-7).

5- Son miembros que involucran a su familia en la obra del Señor, como lo hizo Josué (Josué 24:14-15). También como lo hicieron Priscila y Aquila (Hechos 18:24-26).

6- Son miembros humildes que tienen la disposición de ser enseñados y corregidos. Apolos es un buen ejemplo a imitar, Él nos enseña que para servir a Dios no basta la buena voluntad, ni los dotes de oratoria, ni el conocimiento de las Sagradas Escrituras. Él estuvo dispuesto a aprender con

humildad para mejorar en su servicio a Dios. (Hechos 18:24-28).

7- Hombres líderes que estén dispuestos a seguir líderes, como Josué a Moisés, como Timoteo siguió al apóstol Pablo.

8- Los hombres que Dios busca, son hombres que anhelan y está muy dentro de ellos el liderazgo (1 Timoteo 3:1; Jeremías 20: 9).

9- Los hombres que Dios busca, son el perfil de los futuros ancianos o pastores de la Iglesia. Los guías espirituales de estos hombres, han de enseñarles, orientarlos y dirigirlos a esa meta bíblica.

CONCLUSIÓN.

Dios está buscando evangelistas, pastores, maestros, siervos y siervas que edifiquen y guíen a su Iglesia, y que éstos cumplan también con el trabajo de ir a salvar las almas que están perdidas en conjunto con las congregaciones que sirven.

Para el año 2000 la población del mundo alcanzó la cifra de SIETE MIL MILLONES de habitantes. Es mucha la población de este planeta tierra, y hay tan pocos obreros en la Viña del Señor para hacer esa gran obra de salvación. Roguemos al Señor para que envíe obreros a su mies; el mundo parece sin remedio.

Oremos y trabajemos duro para que la bendición de lo alto llegue a todo el mundo por medio de hombres llamados por Dios, y que cumplan fielmente su ministerio a tiempo y fuera de tiempo.

Llamo a la meditación a todos los que servimos en la Iglesia del Señor, de que tomemos muy en cuenta que Dios nos usa como preparadores y puntos de enlace de esos hombres y mujeres que él quiere en su obra en todos los puestos de administración y dirección.

Sigamos ese proceso natural y espiritual inferido de la Palabra de Dios, y haremos mucho bien a la obra de Dios en este mundo, localizando y escogiendo adecuadamente a los hombres y mujeres que Dios llama y quiere en su obra en estos puestos de liderazgo y servicio.

Volvamos nuestros ojos a las sendas antiguas. Hagamos todo como ya nos lo enseñaron nuestros antepasados. Ellos ya marcaron el camino por donde hemos de caminar. Sigamos esas huellas ya marcadas tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, y los resultados serán siempre positivos porque es la voz de Dios que lo dice.

¿Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies”.

Las Enseñanzas de Malaquías

Lionel M. Cortez
Valdosta Georgia

I. El trasfondo:

- A. **El nombre:** Malaquías significa “mensajero” y más que probable que su nombre literal no es usado como un orador anónimo enviado simplemente como un mensajero.
- B. **El tiempo y la ocasión:** El libro escrito entre 445-432 a.C. y la ocasión fue entre la primera y segunda visita de Nehemías a Jerusalén. Las condiciones sociales son las que se describen en Esdras 7-10 y en el libro de Nehemías.
- C. **Las características:**
 - 1. Hay aquí un nuevo estilo llamado *didáctico-dialéctico* en que una acusación es hecha, se imagina una objeción levantada por los oyentes, y una objeción es presentada por el profeta.
 - (a) Este método de dirección después llegó a ser universal en las escuelas judías y en la sinagoga.
 - (b) Ejemplos: Diez veces Malaquías presenta al pueblo interrumpiendo así: (1:2, 6,7, 12,13;; 2:14,17; 3: 7,8, 17).:
 - 2. Como todos los profetas verdaderos su apelación es a Jehová como la fuente de su mensaje. El inicia su mensaje con “dice Jehová” (1:2) y a través del libro usa términos equivalentes más de veinte veces.
- D. **Bosquejo Breve**

1. La infidelidad de los sacerdotes	1:2-2:9
(a) El amor de Dios para con Su pueblo	1:2-5
(b) La condenación de la infidelidad de los sacerdotes y Su pueblo	1:6-14
(c) La maldición sobre los sacerdotes infieles	2:1-9
2. El divorcio y los matrimonios mixtos condenados	2:10-16
3. La indiferencia religiosa y la duda—	
El día del Señor viene	2:17-4:6
(a) Acercamiento del juicio	2:17-3:6
(b) El pecado del detenimiento del diezmo y de las ofrendas	3:7-12
(c) Nueva defensa de la justicia de Dios	3:13-4:3
(d) Exhortaciones finales	4:4-6

II. Lecciones:

- A. La necesidad de la indiferencia a la ley de Dios de parte de Su pueblo (1:2-2:9). El pueblo sufre cuando el predicador no estudia y enseña la verdad.
- B. El estado descompuesto de como los sacerdotes aceptaban lo desechado: En los sacrificios del ganado se aceptaban los animales ciegos, enfermos y lastimados. También el pueblo robaba a Dios al no traer sus diezmos y ofrendas (3:7-12). La insinceridad insultaba a Dios. Uno que peca voluntariamente desenfrenadamente no puede agradar a Dios con una adoración con elaboración adornada. **¿Robará el hombre a Dios?** Nuestra contribución personal mide nuestra temperatura espiritual. El desafío a Su pueblo está aún allí de poner a Dios a prueba (3:10-12).
- C. Estaban divorciando a sus esposas y casándose con mujeres paganas (2:10-16). El divorcio es una abominación a Dios. Él ama un hogar puro, limpio y feliz.
- D. “Disciplina eterna en la ley” (Robinson). La Palabra de Dios nunca pasa de moda ni de tiempo.

(Continúa en la página 14)

Algunas Observaciones Adicionales

Dios no cambia y Su consejo es inmutable (Hebreos 6: 17-20). “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13: 8) y Su sacerdocio es inmutable (Hebreos 7: 24).

El hombre tampoco cambia; seguimos con los mismos pecados y rebeliones. La historia se repite a través de los siglos, pues no aprendemos de las caídas de otros, sino que seguimos cometiendo los mismos errores.

Unos cien años después de haber regresado a su tierra del exilio babilónico, las deficiencias del Israel en la carne de antaño son las mismas del Israel espiritual en nuestros días. Éstos son los días en que Esdras y Nehemías, contemporáneos de Malaquías, realizaron su importante obra. Un buen estudio de Esdras y Nehemías ayudaría para entender mejor a este profeta menor. Observemos las cuatro lecciones básicas que Malaquías presentó a su pueblo. Todas ellas, sin excepción, son aplicables a nosotros hoy y son estas cuatro lecciones las preocupaciones mayores que hoy tenemos en las iglesias de Cristo. Veámoslas:

Esto de la indiferencia a la ley de Dios de parte de los cristianos se ve al tener, generalmente hablando, mucho menos asistencia al servicio de la noche que por la mañana y menos viniendo a las clases bíblicas del domingo, así como entre semana. El problema se agrava cuando el predicador muestra una falta de preparación, mostrando así no sólo indiferencia a la Palabra, sino que también una falta de respeto al Todopoderoso y Su consejo. Por este mal ejemplo, el pueblo de Dios sufre.

Lo triste es que algunos de los predicadores que sí estudian, muestran su indiferencia a la Ley de Dios al estudiar otras cosas despreciando así la Palabra por nuevas hermenéuticas e interpretaciones que abren la puerta a todos y a todo al decir, por ejemplo, que no hay un patrón bíblico en cuanto a la adoración y otros aspectos de la iglesia del Nuevo Testamento.

Esta indiferencia a la Palabra de Dios ha llevado a algunas congregaciones a introducir instrumentos musicales en la adoración y permitir que las mujeres tomen parte en la dirección de los servicios públicos, así como muchos otros desórdenes por vía del sectarismo.

¿Robará el hombre a Dios? Esta pregunta de Malaquías a Judá, ¿aplica a nosotros? ¡Claro que sí! Cuando el hombre le falta el respeto a Dios en otras cosas, también lo hará en la contribución (Malaquías 3: 7-12). Hasta que no aprendamos los cristianos hispanos a contribuir como se debe, no podremos tener más congregaciones hispanas independientes que se sostengan por sí solas. Mientras tanto, estamos robando al Señor.

La tercera lección del libro de Malaquías(2: 10-16), es también muy necesaria en nuestros días para el Israel espiritual. Hay una barrera entre hermanos hoy sobre el tema del matrimonio, divorcio y nuevas nupcias que debe de ser derrumbada por medio del estudio de la Palabra. Veamos como se trató con el problema de mujeres casadas con judíos que iba en contra de la Voluntad de Dios (Esdras 10: 1-19). Difícil el ejemplo, pero también los discípulos del Señor entendieron inmediatamente que la enseñanza sobre esto era difícil (Mateo 19: 10).

Recordemos la “disciplina eterna en la ley”. La Palabra de Dios nunca pasa de moda ni de tiempo. ¡Estudiemos con cuidado, atención y mucha reverencia lo dicho por Malaquías! Como hijos de Dios recordemos con temor a Dios lo de 1 Juan 2: 15-17.



EL EXPOSITOR ESPIRITUAL se distribuye gratuitamente para quienes lo soliciten. No hay costo de suscripción; sin embargo, aceptamos contribuciones voluntarias de quienes quieran y puedan hacerlo. Sus contribuciones harán posible enviar EL EXPOSITOR ESPIRITUAL a más lugares y en mayor cantidad a personas que en verdad no pueden pagar por el envío de la revista. Si usted puede ayudar, ¡sus contribuciones serán bien recibidas y bien usadas!



(Continúa de la página 7)

mismo apóstol Pablo fue víctima de éstos.

¿Salva Dios la maldad y a los malos? No. ¿No dice el salmista que los malos son como el tamo que arrebató el viento? (Sal. 1:4). *Esto es lo que los judíos nunca llegaron a entender; que si Dios escogía a alguien aunque fuera un gobernante gentil o un Pablo perseguidor de la iglesia para lograr sus propósitos, pensaban que Dios era injusto y tirano. ¿No se equivocó el Señor al elegir a Pablo como Apóstol, según el concepto del justo Ananías* (Hechos 9:13,14)? ¿Por que Isaías tenía que decirles: “¡Ay del que pleitea con su hacedor!” (Isaías 45: 9). Porque el barro no conoce y ni entiende al alfarero.

Esto es lo que el hermano del pródigo no entiende y tilda a su propio padre de cómplice de maldad y festejador de maldad con su propio hijo. Todo lector de las Escrituras sabe porque el Señor refirió esa serie de parábolas de Lucas 15. Las refirió porque los líderes religiosos judíos, pensaban que el Señor estaba salvando a una ramera con todo su atuendo y mentalidad de ramera, o a un cobrador de impuestos con todo y sus engaños y fraudes que pensaban ellos que estos hacían.

Cuando la realidad era otra. Lo que unía al Señor a una ramera, no era la mentalidad de ramera que se suponía traería, según Simón el fariseo (Luc. 7:36). Sino el corazón contristado y aquel gesto demostrado hacia Él con el perfume y las lágrimas. Lo que unía al Señor a un publicano como Zaqueo, no era el interés de librarse de impuestos, sino lo que había en él; que era la identidad de su padre Abraham (Luc. 19:9).

Esto es lo que todo mundo debe de reconocer, que Dios no es cómplice de maldad y de malhechores.

Nuestro Dios no tiene nada que ver con el mal, ni con los que hacen el mal; pero si nuestro Dios se interesa única y exclusivamente en eso bueno que está entre esa maldad y en esa buena persona rodeada de maldad: Como un Noé o como un Lot.

Si en alguna cosa sobresale la *inmutabilidad* de Dios, es en esto: En que su postura es la misma hacia el pecado, la maldad, los pecadores y los malos: Como Caín, que pretendería cambiar los dichos de nuestro Dios con lo excelente de los frutos de su tierra. Como Nadab y Abiú, que pensarían que algunas ordenanzas de Dios son pequeñeces y que Dios no se fija en pequeñeces. Como Saúl, en Gilgal, que pensaría que el Dios de Samuel era un Dios que lo cambiaban las circunstancias, y que por lo tanto, le aceptaría unos sacrificios emanados más del miedo que de la convicción y el temor hacia su Dios.

CONCLUSIÓN.- Hermanos, se crea o no se crea la INMUTABILIDAD de Dios, de una cosa si estamos seguros: y es que *no se puede cambiar la historia bíblica*, menos el carácter de nuestro Dios.

Se crea o no se crea la INMUTABILIDAD de Dios, de una cosa si estamos seguros, y es que los *ángeles son mucho menos que nuestro Señor. Y “Si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande?”*

Hermanos y amigos, se crea o no se crea en la INMUTABILIDAD de Dios, de una cosa si estamos seguros, y es que *“No es de todos la fe”; es un don de Dios*. Dios no da sus dones a malos, ni a malhechores y menos a perversos.

(Continúa de la página 5)

Pureza sexual: Dios la mira con suma importancia y es parte de su plan. El cristiano tiene un patrón a seguir y éste es Jesús. **La perversión:** La inmoralidad es una perversión del amor que Dios diseñó y el cristiano debe alejarse de ella. **Fornicación:** Es todo pecado sexual ilícito fuera del matrimonio (1 Corintios 6:18). **Inmundicia:** Es impureza o suciedad. **Avaricia:** Deseo desordenado e insaciable de auto gratificación y abuso de los demás. Palabras deshonestas, necedades y truhanerías. Todas condenadas por Dios.

Castigo (Efesios 5: 6,7). **Luz** (Efesios 5:8-13). La luz produce buenos frutos (v.9), bondad, justicia y santidad. La luz nos ayuda a comprobar lo que agrada a Dios (v. 10-12). La luz expone el mal (v.13). Por eso, debemos andar con sabiduría, no en necedades e insensatez y procurando ser llenos del Espíritu Santo (v.18). Ver también Hechos 6:3; 4:31; 11:24.

CONCLUSIÓN

La Escritura nos hace un llamado a andar según Dios; esto es andar en santidad, fe, humildad y mansedumbre e imitando a los hombres de Dios que nos han precedido. Dios nos ha dejado un patrón que debemos imitar; Ése es su Hijo Jesucristo (Efesios 5:1; 1 Corintios 11:1). Hermanos, es sabio hacer una evaluación de nuestra vida espiritual y no dudemos en cambiar cualquier hábito, costumbre, vicio que vaya en contra de Dios, recordando que nunca es tarde para empezar. ¡Dios les bendiga!

¡Día Infame!

(11/9/2001)

Nadie olvidará ese 11 de septiembre de 2001 cuando las torres gemelas fueron destruidas en la ciudad de Nueva York por los terroristas suicidas que guiaron a los dos aviones contra los dos rascacielos del World Trade Center asesinando por lo menos a 5,000 personas e hiriendo a otra gran cantidad de inocentes. Esa cobarde acción de odio en el nombre de la religión musulmana que supuestamente sirve al mismo Dios que nosotros sólo, que con otro nombre, otro profeta y con otras leyes, ha provocado rabia y terror en nuestros corazones americanos; además, hemos entrado en otra guerra mucho más complicada que las que hemos tenido en el pasado.

Este terrorismo no sólo usa de aviones y bombas por medio de hombres suicidas, que tienen la esperanza del cielo al cometer tal barbarie, sino que también incluye la guerra de gérmenes distribuidos entre la población en general con el fin de matar a todos los “americanos” posible, así como su forma de vida, que según éstos es una vida degenerada. ¡Lo cierto es que el Corán no promete nada bueno a estos malvados terroristas suicidas! Sin embargo, muchos de los líderes musulmanes aunque saben esto, en su corazón aplauden las atrocidades que Osama Bin Laden y sus secuaces están cometiendo. No entraré en todas las fases políticas que todo esto involucra, sino que lo dicho anteriormente, básicamente lo explica.

Jamás olvidaré ese martes por la mañana al llegar a mi oficina: Uno de los ancianos me llama para que vea lo que reportaba el noticiero. Vi el resultado del primer avión y mientras que horrorizado veía eso, pega el segundo avión. Le dije al anciano que esto era guerra. Luego, pega un tercero en Washington, mientras que poco después, los planes terroristas de un cuarto avión son frustrados y cae en el campo abierto de Pensilvania causando la muerte de todos los tripulantes. Esto era peor que el día que Franklin Roosevelt declaró sería “un día que viviría en la infamia” al hablar del ataque a Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941.

Al ver todo aquello con gran tristeza y dolor, pensaba en la Iglesia del Señor y como es que el Gran Terrorista también ataca a las grandes torres entre nosotros. Pero tú y yo, hermano, tenemos la mejor defensa en nuestro Dios. Mientras que nosotros nos mantengamos fieles nadie nos podrá destruir: “Sed sobrios y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo” (1 Pedro 5: 8,9); y, también: “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros” (Romanos 8: 31). Y, ¡tantos otros pasajes más! **L. M. C.**

**El Expositor Espiritual desea a todos sus lectores un
Feliz Año Nuevo 2002**

EL EXPOSITOR ESPIRITUAL

P.O. Box 2330

Valdosta, GA 31604-2330

Director:

Lionel M. Cortez

Una publicación de

LAS IGLESIAS DE CRISTO

Web Site:

www.forrestpark.org

Non-Profit Org.

U.S. Postage

PAID

Valdosta, GA 31604

Permit No. 25